

CAPÍTULO III

MÉTODOS GENERALES

Los Ejercicios de Clase estimulan y dirigen el Esfuerzo del Alumno.—La mente del maestro cobija á la del discípulo, y la aviva, la guía y la instruye. El alumno aprende á descubrir los secretos que se encierran en la naturaleza y en los libros. Se desarrolla la fuerza intelectual, y se adquieren hábitos de rectitud. Esto es enseñar.

Los Métodos de Clase varían según los Asuntos y los Maestros.—El método depende del asunto, de la clase de alumnos, y del profesor. El objeto ha de ser la cultura mediante el dominio de los asuntos estudiados. El mejor método será el que más facilite la obtención de los resultados que se buscan.

Métodos generales.—Se emplean para todos los asuntos tratados en clase, y son comunes á todo buen sistema de enseñanza. Fundados en los principios de educación, son esenciales al arte de enseñar. Entre los métodos generales figuran el *socrático*, el de *puntos y preguntas*, el de *discusión* y el de *conversación*. El método de *explicación ó conferencia* puede también figurar bajo la misma rúbrica.

I. MÉTODO SOCRÁTICO.

1. *Definición.*—El método socrático consiste en valerse de hábiles preguntas al discípulo para conducirlo á descubrir por sí mismo la verdad. Los asuntos se tratan bajo el punto de vista del alumno. El maestro estimula y dirige, pero sin violencia, haciendo que el discípulo exponga sus propias ideas; si éstas son exactas, el maestro las fija por medio de sugerentes ejemplos; si son erróneas, se hace ver claro el absurdo para que el

discípulo descubra sus legítimas consecuencias. De modo que todo el trabajo de observación é investigación se deja al estudiante, el cual, á cada paso que da, siente el goce del descubrimiento y el placer consciente de auxiliar al maestro en su tarea. De esta clase de enseñanza resultan el desenvolvimiento intelectual y la educación.

2. *Ejemplos.*—La siguiente traducción libre de una conversación entre Sócrates y uno de sus discípulos, es buen ejemplo del método socrático. Dice así:

Meno. Sócrates, venimos á tí sintiéndonos fuertes y sabios, y te dejamos sintiéndonos débiles é ignorantes. ¿Cómo es eso?
Sócrates. Ahora lo verás. Y llamando á un joven griego y haciendo una raya en la arena, prosiguió diciendo: Muchacho, ¿cuál es el largo de esta recta?

Joven. Tiene un pie de largo.

Sócrates. ¿Cuál es la longitud de esta otra recta?

Joven. Dos pies.

Sócrates. ¿Cuánto mayor será el cuadrado construído sobre la segunda recta que el construído sobre la primera?

Joven. Será el doble de grande.

Entonces Sócrates, dirigido por el joven, traza los dos cuadrados.

Sócrates. ¿Cuánto mayor dijiste que sería el segundo cuadrado?

Joven. Dije que sería el doble.

Sócrates. ¿Y cuánto mayor ha resultado?

Joven. Cuatro veces.

Sócrates. Gracias, muchacho; puedes irte.—Ya ves, Meno, que ese muchacho vino á mí, lleno de confianza y creyéndose sabio. Nada le he dicho. Unas cuantas preguntas sencillas le han llevado á ver su error y á descubrir la verdad. Aunque más sabio que antes, se siente humillado al marcharse.

El ejemplo que antecede es una lección objetiva. El método socrático aplicado á la enseñanza de verdades abstractas, puede apreciarse por medio de este otro ejemplo:

Lección Modelo.—Sócrates quiere convencer á Alcibiades de que, contra las opiniones materialistas, el alma es el hombre. Se abstiene de exponer ésto como proposición que va á probarse, y no se vale tampoco de ningún argumento ligado á otros. Empieza por preguntar si el que usa una cosa y la cosa usada no son enteramente diferentes; y luégo, al ver que Alcibiades vacila para contestar afirmando, le vuelve á preguntar en forma todavía más concreta.

Sócrates. ¿No emplea el curtidor una cuchilla? ¿Y no es él mismo diferente del instrumento que emplea?

Alcibiades. Ciertamente.

S. Y, de igual modo, ¿el tafiedor de lira no es diferente de este instrumento?

A. Sin duda alguna.

S. Esto es, pues, lo que te pregunté antes. El que usa una cosa, ¿no te parece siempre diferente de la cosa usada?

A. Muy diferente.

S. ¿Pero corta el curtidor tan sólo con la cuchilla, ó también con las manos?

A. También con las manos.

S. ¿Luego emplea las manos?

A. Sí.

S. De manera que estamos conformes en que el que usa una cosa y la cosa usada son diferentes; ¿no es así?

A. Estamos conformes.

S. ¿Y, además, emplea la vista para trabajar?

A. Sí.

S. ¿El curtidor y el tafiedor de lira, por tanto, son diferentes de las manos y ojos que les sirven para su trabajo?

A. Así parece.

S. Ahora bien, ¿no emplea el hombre todo su cuerpo?

A. Indudablemente.

S. Pero hemos convenido en que el que emplea y lo que se emplea son diferentes.

A. Sí.

S. ¿Luego un hombre es diferente de su cuerpo?

A. Eso pienso.

S. ¿Qué es, entonces, el hombre?

A. No puedo decirlo.

S. Pero puedes decir, á lo menos, que el hombre es lo que hace uso del cuerpo.

A. Es verdad.

S. ¿Y hay algo que haga uso del cuerpo y que no sea el alma?

A. Nada.

S. Por consiguiente, el alma es el hombre.

A. Sólo el alma.

3. *Aplicación del Método Socrático.*—A pesar de ser más antiguo que Sócrates, este método es moderno; en un alto sentido, es el método de Pestalozzi, la nueva educación. Sirve especialmente para la primera enseñanza, en la cual ha de predominar; pero también ha de emplearse mucho en todos los grados de la instrucción ulterior. *El maestro es instructor, y la enseñanza consiste en presentar un asunto ó objeto de pensamiento á la mente de tal modo que se la conduzca á pensar, discutir y obtener conocimientos.*

4. *Ventajas del Método Socrático.*—El discípulo descubre por sí mismo la verdad, resuelve problemas que él se propone, vence las dificultades que halla al paso, y se hace animoso y fuerte. Las impresiones que recibe son duraderas, y los conocimientos así adquiridos pueden aplicarse. Los maestros fingidos, ó los rutinarios y muy apegados á las costumbres de antaño, no adoptarán nunca este sistema de enseñanza; pero, á medida que los profesores vayan poseyendo la ciencia de la educación y el arte de enseñar, habrán de usar necesariamente el método socrático en la enseñanza elemental. El preguntar es mejor que el exponer.

II. MÉTODO POR PUNTOS Y PREGUNTAS.

1. *Definición.*—Consiste este método en considerar por puntos una cuestión y probar luégo si se ha com-

prendido por medio de preguntas. El discípulo se acostumbra á exponer en su propio lenguaje y en mutua conexión sus propios pensamientos. El maestro interrumpe de vez en cuando la exposición, con sutiles preguntas que sostengan la atención de la clase, dirijan el esfuerzo del alumno y prueben si comprende bien lo que dice.

2. *Aplicación.*—En este método se fundan los ejercicios de clase; otros métodos lo suplementan. El maestro dirige preguntas intencionadas cada vez que lo considera necesario, y todos los alumnos de la clase son responsables de lo que se hace ó dice durante el ejercicio. Por este medio se logra que cada cual fije la atención, y se ponen de relieve las faltas de cuidado ó de estudio.

3. *Peligro.*—Los ejercicios de clase pueden convertirse en mera recitación por los alumnos, sin lugar para las explicaciones del maestro. La sola exposición de los asuntos agota la energía y puede impedir que se comprendan bien; por lo cual debe emplearse poco y con cuidado este método en la primera enseñanza. Los maestros que rehuyen el trabajo encuentran en este método un medio excelente para eludirlo; no hacen mas que *oir* las recitaciones.

4. *Ventajas.*—Los asuntos son considerados con arreglo á sistema, y el discípulo aprende á discurrir ordenadamente. Si se emplea con discreción y se le suplementa siempre con otros métodos, el de puntos y preguntas puede muy bien servir de fundamento á los ejercicios de clase.

III. MÉTODO POR DISCUSIÓN.

1. *Definición.*—Este método consiste en que los discípulos expongan sus opiniones acerca del asunto propuesto, en breves discursos. Los mismos alumnos pre-

sentan, explican y contestan las objeciones á que há lugar. Así se acostumbran á ceder de buena voluntad cuando se les convence de un error. El maestro dirige la discusión y la cierra en el momento oportuno.

2. *Aplicación.*—El disenter aviva mucho el interés de los alumnos, los incita al esfuerzo, y los lleva á ver con claridad y exactitud las cuestiones. En debida forma y hasta cierto punto, puede aplicarse este método en todas las escuelas.

3. *Peligros.*—Se puede malgastar tiempo en hablar inútilmente; se puede fomentar la afición á discutir más bien que á investigar; y puede haber lugar á ofensas ocasionadas por las réplicas demasiado vivas ó por alusiones personales. El maestro evitará estos inconvenientes, y no empleará el método por discusión sino con prudencia y tino.

3. *Ventajas.*—Este método tiende á dar energía al pensamiento y libertad á la expresión; como medio para la enseñanza, le corresponde un lugar muy principal. El discípulo pone en juego todas sus facultades en esas luchas de inteligencia; adquiere fuerza de pensamiento y energía de expresión; aprende á respetar las opiniones ajenas, y, al mismo tiempo, á sostener con entereza las suyas propias. No hay mejor medio para cultivar el espíritu de independencia, la firmeza para defender sus ideas, la generosidad y la costumbre de tratar honrada y cortésmente al adversario. El método por discusión suplementa al socrático y al de puntos y preguntas; propende á evitar la monotonía; da viveza á la mente, y hace mirar con desprecio toda sofistería ó vana pretensión.

Lo mismo en la escuela de primera enseñanza que en la universidad, puede usarse con incalculable ventaja el método por discusión. Aplíquesele en nuestras escuelas y colegios, y no

habrá lugar á que los maestros sean tildados de fanáticos, tiranos, y cortos de alcances; es de advertirse que se necesita gran cultura y clara inteligencia para escoger los puntos, dirigir las discusiones, dar ideas y sostener el interés de los alumnos. Los maestros que carecen de aptitud no se atreven á permitir discusiones; muchos profesores de colegio perderían su empleo antes de un mes. Pero el educador competente que use este método sabrá sacar partido de su trabajo, para sí mismo y para sus discípulos, favoreciendo el mutuo respeto y cortesía, como también la fuerza é independencia de pensamiento. Hágase que haya menos cúmulo de palabras, menos enseñanza artificial y más desarrollo positivo; este desarrollo es lo que más falta en nuestras escuelas. El método por discusión es el método por excelencia para *formar hombres*.

IV. MÉTODO POR CONVERSACIÓN.

1. *Definición.*—Consiste el método por conversación en exponer el maestro sus opiniones y guiar á los alumnos para que expongan las suyas. Esto se hace como en la conversación corriente. Todos tienen libertad de preguntar y de responder á las preguntas. El maestro necesita estar bien preparado, y debe procurar que resulte utilidad de estos ejercicios. Este fué el método empleado por el Gran Maestro. Los modelos perfectos de esta clase de lecciones se pueden estudiar en los escritos de San Mateo y San Lucas Evangelistas.

2. *Aplicación.*—Este método suplementa al socrático, y es particularmente á propósito para los ejercicios orales en toda clase de escuelas. La mayor parte de la enseñanza profesional se da por este método en las escuelas é institutos normales. Muchos profesores de teología, medicina, derecho y otras ciencias, emplean con gran ventaja el método por conversación en sus respectivas cátedras.

3. *Peligros.*—Los maestros pueden hablar más de lo conveniente; los discípulos pueden hacer preguntas in-

sustanciales, ó pueden surgir incidentes que absorban más tiempo del necesario. El profesor debe fijarse mucho en el asunto, y sus observaciones, que serán *pocas*, han de estar nutridas de ideas y de enseñanza. Los discípulos deben tener íntima persuasión de que no se han de permitir chanzas ni ligerezas.

4. *Ventajas.*—Parece que el maestro no hace sino guiar en la investigación, y sus observaciones parecen espontáneas. Cada discípulo cree que es él quien realiza el trabajo y siente la satisfacción de hacer por sí mismo los descubrimientos. Esta es la verdadera enseñanza, de la cual resulta la educación positiva.

5. *Ejemplo.*—La siguiente conversación entre un profesor normal y sus discípulos, sirve perfectamente de ejemplo.

Pregunta. ¿ Por qué debemos enseñar ?

Respuesta. Para que los demás adquieran conocimientos.

P. ¿ Por qué los demás han de adquirir conocimientos ?

R. Porque así tendrán más medios de disfrutar el saber y podrán ser más útiles.

P. Para que los niños gocen con lo aprendido ¿ qué deben hacer con ello ?

R. Usarlo.

P. Y para emplear los conocimientos, ¿ qué tienen que hacer ?

R. Tienen que *pensar*.

P. ¿ Por qué han de pensar los niños, y también el maestro ?

R. Porque así es como les ha de aprovechar más lo que sepan.

P. ¿ Y por qué no dejar que lo piense todo el maestro ?

R. Porque eso no haría adelantar á los niños.

P. ¿ Qué es lo que ha de emplearse para pensar ?

R. La mente.

P. ¿ Qué tiene la mente de cada niño ?

R. Ciertas facultades.

P. ¿ Qué son potencias del alma ?

R. Son facultades por las cuales hace ciertas cosas.

P. Para que los niños puedan usar de esas facultades; para poder *pensar*, ¿qué debe hacerse con las facultades?

R. Deben cultivarse. Se ha de guiar al niño para que las use.

P. ¿Cómo puede hacerse eso?

R. Dando lecciones objetivas; presentando al niño la Naturaleza, que es el origen de los conocimientos, y dejando que él compare, ratiocine y generalice por sí mismo; y dejándole, además, expresar en su propio lenguaje los resultados de sus investigaciones, teniendo el cuidado de procurar que se exprese con exactitud. Esta clase de ejercicio da independencia intelectual á los niños.

V. MÉTODO POR EXPLICACIÓN Ó CONFERENCIA.—

Según este método, el profesor expone el asunto clara, elegante y metódicamente; los discípulos escuchan con atención, fijan bien en la memoria los puntos principales, y después discurren y reflexionan sobre la lección recibida.

El profesor bosqueja los asuntos, indica dónde pueden hacerse las investigaciones, señala los puntos en que más ha de fijarse el pensamiento, da mucha enseñanza y estimula el esfuerzo de los alumnos. Si estos llegan, estudiando mucho y bien, á hacer suya la lección, el resultado será excelente. Pero en ninguna parte de este país ha satisfecho por completo el método por explicación por sí solo. Hasta en los colegios y universidades ha sido necesario tener exámenes orales cada dos ó tres días, y exámenes por escrito una vez al mes, para que resultara eficaz el expresado método.

El método por explicación ó conferencia está enteramente fuera de lugar en las escuelas elementales. Donde quiera que se prueba resulta del todo inadmisibile. Hasta en nuestros colegios suele más bien servir para ocasionar falta de atención y sobra de travesuras y ligerezas. Si el maestro está *poseído* del asunto y tiene poder para evitar esos males, lo conseguirá, porque no han de ocurrir necesariamente. El éxito depende del profesor, de la clase de alumnos, y del asunto tratado.

“El enseñar á clases es un expediente para economizar tiempo y trabajo, y para utilizar las fuerzas que se consideran inseparables del grupo; pero no confunde en éste al individuo. Se ha de cuidar de cada alumno como si la enseñanza se diera para él solo. Esto suele desatenderse; el profesor se dirige á toda la clase, y, si observa que se le atiende regularmente, se da por satisfecho, lo cual es grave equivocación. No se ha de tratar á la clase como á un todo compuesto, sino como á un grupo de individuos; se la debe tratar como el jardinero á su jardín, que cultiva cada planta según conviene, con manifiesta ventaja para el conjunto.” (“Enseñanza de Clases.”)

REVISTA DE MATERIAS.—MÉTODOS GENERALES.

Introducción.

1. Los ejercicios de clase deben estimular y dirigir el esfuerzo.
2. Los métodos de clase varían según los asuntos y los maestros.

Método socrático.

1. *Definición.* Por medio de hábiles preguntas se conduce al discípulo á descubrir la verdad por sí mismo.
2. *Ejemplos.* Sócrates y Meno; Sócrates y Alcibiades.
3. *Aplicación.* Para la primera enseñanza, y para descubrir el error.
4. *Ventajas.* El preguntar es mejor que el exponer. Los discípulos descubren la verdad.

Método por puntos y preguntas.

1. *Definición.* Las cuestiones se consideran por puntos, y se prueba si se han comprendido por medio de preguntas.
2. *Aplicación.* En este método se fundan los ejercicios de clase.
3. *Peligro.* Esos ejercicios pueden convertirse en una recitación.
4. *Ventajas.* Los asuntos son considerados con arreglo á sistema. El discípulo aprende á discurrir ordenadamente.

Metodo por discusión.

1. *Definición.* Los alumnos exponen y defienden sus opiniones.
2. *Aplicación.* La discusión aviva el interés de los discípulos.
3. *Peligros.* Se pueden favorecer las disputas más que la investigación.
4. *Ventajas.* Desarrolla la fuerza de pensamiento y la energía para defender las opiniones.

Método por conversación.

1. *Definición.* Maestro y discípulos exponen sus opiniones y se dirigen preguntas y se contestan mutuamente.
2. *Aplicación.* Estimula y dirige la investigación.
3. *Peligro.* Puede perderse tiempo en hablar inútilmente.
4. *Ventaja.* Los alumnos creen que ellos realizan el trabajo.

Metodo por explicación ó conferencia.

1. *Definición.* El profesor expone el asunto clara, elegante y metódicamente.
2. *Aplicación.* En la enseñanza superior.
3. *Abuso.* Su empleo en las escuelas elementales.
4. *Ventaja.* Estimula y dirige el esfuerzo del alumno.

CAPÍTULO IV

MÉTODOS AUXILIARES

Los métodos generales ya expuestos bastan para todo, y son los que emplean los buenos profesores. Pero el maestro hábil se vale, además, de diversos expedientes que podemos llamar métodos auxiliares; y entre los mejores figuran los que siguen:

I. **MÉTODO POR EJERCICIOS ESCRITOS.**—Cualquiera que sea el plan adoptado, se requieren muchos ejercicios escritos. El encerado, la pizarra y el papel son importantes auxiliares en la enseñanza, y se los debe utilizar completamente. El maestro insulso y sobradamente delicado á quien un poco de polvo del yeso ó el rumor del trabajo en la clase le incomodan, debe ser trasladado á otro puesto más elevado; porque la sala de clases no es donde ha de haber hombres tan impresionables, apocados ó impedidos. Para despertar el interés y dirigir las fuerzas de la juventud se requiere entusiasmo, actividad, vigor, trabajo.

Siempre se ha de disponer de los medios necesarios para los ejercicios escritos, porque estos deben ser muy repetidos lo mismo en las escuelas elementales que en las superiores y los colegios. El profesor que no hace caso de los ejercicios escritos, necesita aprender mejor los medios en enseñanza.

II. **MÉTODO POR BOSQUEJO.**—Después de bien estudiado por partes un asunto, se le repasa en bosquejo; lo cual ayuda á la memoria y permite al discípulo ver en conjunto lo aprendido. Esto hace que se retengan los pormenores esenciales y se prescinda de los menos necesarios. Mr. Brown, presidente de uno de los principales establecimientos de enseñanza, trata esta importante cuestión, y dice: